

Artículo de revisión

Breves notas sobre territorialidad campesina en el desierto de Lavalle, Mendoza (Argentina)

Brief notes on rural territoriality in the Lavalle desert, Mendoza (Argentina)

Carla Accorinti*, Daniela Pessolano, Silvia Moreno y Paula D'Amico.

Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas (IADIZA). Mendoza- Argentina.

*Autor para correspondencia. E-mail: caccorinti@mendoza-conicet.gob.ar

Recibido: 3 enero 2015

Acceptado: 15 abril 2015

RESUMEN

El presente artículo toma como zona de estudio al desierto de Lavalle, ubicado en la provincia de Mendoza, al centro oeste de Argentina. Como su nombre lo indica, constituye una extensa planicie árida con precipitaciones que oscilan entre los 80 y 130 mm anuales y posee temperaturas que, en verano, pueden alcanzar los 48° C; y donde la cría de ganado caprino es la actividad productiva más importante de la zona. Entre los antecedentes de dicha área se destacan las modalidades de acceso, uso y control de los recursos, principalmente hídricos, y sus conflictos derivados; la pobreza y la exclusión social y su relación con problemáticas ambientales (desertificación); el desarrollo local y sustentable; así como la apropiación territorial, los procesos identitarios y la organización comunitaria. El objetivo de este trabajo es comprender, a la luz de las categorías de territorio y territorialidad campesina, de qué manera y en qué contexto los pobladores del desierto de Lavalle, al desplegar formas de reproducción social, definen y redefinen el territorio. En base a ello se utilizó un enfoque metodológico que ha supuesto una revisión crítica de los antecedentes mencionados, a la vez que propone dos categorías teóricas que posibilitan una perspectiva analítica alternativa. Así, se concluyó que las prácticas que sinergizan los habitantes del desierto deben ser comprendidas en un marco más amplio, de mayor complejidad, que no desestime procesos económicos, sociales y políticos que no necesariamente tienen su génesis en el desierto.

Palabras claves: desierto de Lavalle, poder, reproducción social, territorialidad campesina, territorio, unidades domésticas

ABSTRACT

This article focus on the Lavalle desert, located in the province of Mendoza, west central Argentina. This area is a vast arid plain with rainfall ranging between 80 and 130 mm per year, and temperatures that can reach 48° C on summer seasons. The goat production is the major activity in this area. Among the background of this area it stands the modalities of: access, use and control of resources, mainly water, and their derivatives conflicts; poverty and social exclusion and its relationship to environmental issues (desertification); sustainable and local development as well as territorial ownership, identity processes and community organization. The aim of this article is to understand how and in what context the Lavalle desert dwellers define and redefine the territory as they deploy forms of social reproduction. Based on this, it was used a methodological approach which has led to a critical review of the background, while proposes two theoretical categories that allow an alternative analytical perspective. It is concluded that the practices that synergize desert dwellers must be understood within a framework of greater complexity involving economic, social and political processes.

Keywords: Lavalle desert, power, social reproduction, rural domestic units , territory, peasant territoriality,

INTRODUCCIÓN

El desierto de Lavalle ha sido objeto de indagación de perspectivas teóricas. Algunos han puesto el foco en sus aspectos ambientales, prioritariamente en la desertificación (Abraham & Prieto, 1981, 1988; Abraham 1989, 1995), y otros en sus aspectos sociales y culturales a través de distintos intereses teóricos tales como: las modalidades de acceso, uso y control de los recursos, principalmente hídricos, y los conflictos territoriales derivados (Abraham *et al.*, 2003; Montaña, 2008; Torres, 2008a; Torres & Pastor, 2010; Escolar & Saldi, 2013); la pobreza y la exclusión social (Montaña *et al.*, 2005; Torres, 2008b) en su íntima relación con problemáticas ambientales como la desertificación (Abraham *et al.*, 2007); el desarrollo local y sustentable (Pastor *et al.*, 2005; Torres, 2010); así como la apropiación territorial, los procesos identitarios y la organización comunitaria (Bustos, 2003; Nussbaumer *et al.*, 2009; Nussbaumer, 2011; Nussbaumer & Cowan Ros, 2013; Saldi 2010, 2012, 2013).

Luego de la revisión de antecedentes se han identificado importantes contribuciones relacionadas a cuestiones identitarias ligadas a procesos territoriales, que toman como objeto de estudio a los pobladores huarpes como grupo étnico específico. Es por esto que se intentó avanzar en otra dirección, aunque también se rescató la categoría de territorio desde una mirada crítica, es decir, se hizo un esfuerzo por pensar los procesos de territorialización en función de aspectos materiales más que simbólicos por lo que se tomó como objeto las unidades domésticas campesinas del desierto de Lavalle. En virtud de estos intereses, el objetivo general de este trabajo consiste en comprender, a la luz de las categorías de territorio y territorialidad campesina, de qué manera y en qué contexto los pobladores del desierto de Lavalle despliegan modalidades de reproducción que definen y redefinen el territorio. La elección de estas categorías conceptuales se debe a que, por un lado, territorio permite analizar la manifestación de relaciones de poder sobre el espacio y abordar en forma integral el binomio sociedad-naturaleza; y por el otro, la territorialidad campesina posibilita dar cuenta de las formas que

asumen los procesos de reproducción social que ponen en marcha estos pobladores. En el marco del recorte efectuado, se hace referencia a dos modalidades ejemplificadoras de estas dinámicas: la pluriactividad y la disposición de los puestos.

La hipótesis que orienta el presente trabajo señala que existen factores de carácter estructural asociados a modelos históricos de desarrollo que refuerzan una configuración territorial fragmentada -signada por la desigualdad socioeconómica y ambiental, y que, a su vez, constituyen una causa explicativa central para abordar con mayor complejidad la agudización de las restricciones ambientales y las acciones concretas de los/as puesteros/as.

El desarrollo temático se estructura en dos apartados. En el primero, se aborda a grandes rasgos, la conformación territorial de Mendoza en perspectiva histórica a través de procesos de territorialización, desterritorialización y reterritorialización, que han moldeado los oasis y desiertos de la provincia. Seguidamente, en primer término, se contextualiza al desierto de Lavalle en sus dimensiones ambientales y socio-económicas, para luego dar paso a una serie de precisiones conceptuales respecto de las dos categorías centrales de este trabajo, para así ponerlas en diálogo con las dos dinámicas señaladas anteriormente.

ENTRE OASIS Y DESIERTOS: UNA MIRADA HISTÓRICA DE LA CONFORMACIÓN TERRITORIAL DE MENDOZA

La provincia de Mendoza, emplazada en la zona templada entre los 32° y 37° de latitud sur y los 67° y 70° de longitud oeste, se encuentra situada al centro oeste de la República Argentina, cubriendo un área de 150,839 Km² y con una población de 1,741,610 habitantes, según el Censo Nacional del año 2010. Hacia el norte, limita con la provincia de San Juan; hacia el noreste con San Luis; al sureste con La Pampa; al sur con Neuquén y hacia el oeste con la República de Chile, siendo la cordillera de Los Andes la frontera natural. Sobre su superficie se distinguen tres grandes regiones naturales: al oeste las montañas con alturas superiores a los 2000 m s.n.m.; en el centro y en el este las planicies, conformadas por los piedemontes y las llanuras; y hacia el sur las mesetas y volcanes de la Payunia (Abraham & Martínez, 2000).

Si bien se trata de una provincia conocida a nivel internacional por la calidad de sus vinos, sólo el 3% del territorio se halla bajo riego y permite este tipo de producción, mientras el restante 97% se integra de montañas y llanuras áridas (Prieto, 2000).

Una mirada hacia atrás en la historia de Mendoza posibilita identificar diferentes momentos, caracterizados por un elenco de actores cuyos disímiles ejercicios de poder han activado procesos de «territorialización», «desterritorialización» y/o «reterritorialización» (Raffestin, 2011), que han moldeado la configuración territorial actual de la provincia. Esta dinámica ha supuesto la conformación y el desarrollo de oasis, en los cuales se han concentrado recursos, población y poder; y desiertos, que han quedado marcados por la escasez de recursos y la progresiva vulnerabilidad en la reproducción de sus pobladores (Montaña *et al.*, 2005). En efecto, la proyección del trabajo humano y las relaciones de poder sobre el espacio han configurado la dinámica entre oasis y desiertos a lo largo del tiempo en el territorio provincial.

Remontándonos a la etapa colonial, la llegada de los españoles (1551) a territorios indígenas, particularmente huarpes, supuso su expulsión de las tierras de regadío y piedemontes, a la vez que promovió la expansión del sistema de riego (Montaña *et al.*, 2005). De esta manera quedó

inaugurada una primera reconversión productiva, basada en el cultivo de cereales y forrajeras para el engorde de ganado que se comercializaba con Chile. La consolidación de este circuito, que perduró hasta las últimas décadas del siglo XIX, sentó las bases para el ascenso económico y político de una red de familias emparentadas entre sí que dieron origen a la oligarquía local (Prieto *et al.*, 2004).

Una nueva reconversión productiva tuvo lugar a partir de 1860 con el ingreso de Argentina en la división internacional del trabajo como economía agro exportadora, y la respectiva alineación de Mendoza a este modelo nacional. En este esquema, se impulsó la producción de vid a gran escala y de baja calidad destinadas a abastecer un incipiente mercado interno (Montaña *et al.*, 2005). Este proceso, promovido por la elite local y el Estado provincial, sumó como nuevo aliado a los grupos de inmigrantes europeos con tradición vitivinícola (Salvatore, 1986), quienes lograron posicionarse como los actores centrales de lo que hoy se conoce como «modelo vitivinícola tradicional». Años más tarde, la definitiva expansión del modelo, que se correspondió con el proceso de industrialización por sustitución de importaciones (Beigel, 2004), impulsó la ampliación de la frontera agraria a favor del cultivo de vid por medio de la extensión de la red de riego. Se multiplicaron las bodegas y se modelaron los oasis irrigados que hoy condensan buena parte de la imagen que Mendoza ofrece de sí misma al país y al mundo (Torres, 2006).

Por su parte, las tierras no irrigadas se fueron constituyendo en la contracara de estos procesos de expansión económica, siendo valoradas como fuentes de extracción de recursos. Por ejemplo, a principios del siglo XX, la tala de algarrobos en el desierto de Lavalle resultó indispensable “para satisfacer la demanda de carbón y madera de la ciudad de Mendoza, el ferrocarril y los oasis en crecimiento” (Montaña *et al.*, 2005, p. 20). Este proceso de extracción de recursos se agudizó, a mediados de siglo, cuando se extinguieron definitivamente los escasos caudales del río Mendoza, que dejaron de nutrir el sistema de lagunas y bañados de Guanacache, dado su creciente aprovechamiento en alturas superiores de la cuenca (Abraham & Prieto, 1981). De esta manera, el desierto fue quedando relegado, incrementando la vulnerabilidad en las condiciones de reproducción de sus pobladores, quienes abandonaron progresivamente los cultivos agronómicos y la pesca para concentrar su producción en la cría de ganado menor, principalmente caprino (Montaña *et al.*, 2005).

Los decenios siguientes (1970 - 1980) estuvieron marcados por sucesivas crisis en la economía nacional con fuertes repercusiones a nivel regional. En la década de 1970, la crisis desatada frente al aumento de la inflación, impactó fuertemente en el contexto provincial, ejemplo de ello fue la caída de algunos grupos económicos vinculados a la industria vitivinícola, como el Grupo Greco (Micale, 2004). Ya en los años ochenta, el panorama se vio agravado por la fuerte recesión que elevó en enormes proporciones los índices de desempleo (Beigel, 2004; Lacoste, 2004).

Hacia fines de esta década, y a tono con las transformaciones económicas emanadas del contexto neoliberal, se operó una tercera reconversión productiva desde el modelo vitivinícola tradicional a la llamada «nueva vitivinicultura». Actividad que a partir de la introducción intensiva de capital, material genético seleccionado y modernas tecnologías de riego y cultivo, impulsó a la producción de vinos de alta calidad destinados a los mercados mundiales. Si bien

algunos productores lograron reconvertirse y alcanzaron cierto nivel de competitividad en el mercado global, otros sufrieron la quiebra definitiva. En consecuencia, la ampliación de la frontera agrícola se produjo de la mano de capitales extranjeros.

En la década de 1990, Mendoza comenzó a posicionarse como destino turístico nacional e internacional, de la mano de los esfuerzos que el Estado provincial y los actores de la vitivinicultura y del turismo realizaron para construir y difundir una imagen emblemática de la provincia. La finalidad de estos impulsos residía en ‘poner en valor’ al territorio provincial y a su ‘industria madre’, hecho plasmado en el posicionamiento que logró la “Marca Mendoza”. En este marco, la provincia se presenta como un territorio limpio y ordenado, que ha sabido “vencer el desierto” gracias al duro trabajo que emprendieron aquellos inmigrantes laboriosos llegados de ultramar (Torres, 2006).

El recorrido realizado hasta aquí permite visibilizar el proceso de configuración territorial que supuso la mutua implicancia entre oasis y desiertos, territorios construidos a partir de diferentes fuerzas de poder y moldeados, en gran medida, por decisiones políticas íntimamente vinculadas a los modelos de desarrollo nacional y provincial vigentes.

UN BREVE RECORRIDO POR EL DESIERTO DE LAVALLE

Contexto ambiental y socioeconómico

Las sucesivas transformaciones mencionadas han contribuido a agudizar la desigualdad en la disponibilidad de recursos, es decir, mientras los oasis productivos de la provincia se han visto favorecidos, los pobladores del desierto han debido reconfigurar sus formas de reproducción social para poder persistir. A continuación, se realiza una breve caracterización del desierto de Lavalle, para luego profundizar sobre algunas formas de territorialización que desenvuelven allí las unidades domésticas, en un contexto crecientemente restrictivo tanto en términos ambientales como económico/sociales. Al interior de las tierras secas argentinas, en el noreste de la provincia de Mendoza, el desierto de Lavalle se define como una extensa planicie árida de más de 10,000 Km², donde el clima se caracteriza por elevadas temperaturas en verano, con una máxima absoluta que puede alcanzar temperaturas cercanas a los 48°C y, durante la estación fría, la mínima absoluta puede rondar los -10°C. Por su parte, las precipitaciones oscilan entre los 80/100mm anuales en la zona norte; y 100/130mm en la zona sur (Soria *et al.*, 2011). Sobre esta llanura se asientan aproximadamente unos 3200 habitantes (INDEC, 2001), lo que arroja una densidad poblacional muy baja (0.3 hab. /Km²) (Torres *et al.*, 2003) (Figura 1).

Las restricciones ambientales más destacadas son suelos de escaso desarrollo (entisoles) (Abraham & Prieto, 1981), limitada oferta hídrica (escasas precipitaciones y casi nulos y discontinuos caudales superficiales), aguas subterráneas con altos niveles de salinidad, de baja calidad y, en algunos casos, contaminación de acuíferos con altos niveles de hidroarsenismo. Sumado a ello, inciden en la zona una serie de problemas estructurales, tales como conflictos por titularidad de la tierra (Torres, 2010), inexistencia de una red de caminos consolidada y elevados índices de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) (INDEC, 2001).

La cría de ganado caprino es la actividad productiva de mayor relevancia que llevan a cabo las unidades domesticas. Esta producción se caracteriza por la cría extensiva de animales sobre el monte nativo, prácticas sedentarias, uso comunal del agua y las pasturas y trabajo sustentado en la mano de obra familiar. La totalidad de las majadas alcanza una cifra cercana a las 80,000 cabezas (CNA, 2002), pertenecientes al biotipo criollo y su promedio es de 110 cabezas por puesto (Torres, 2010).

El área de estudio se encuentra, además, atravesada por procesos críticos de desertificación (Roig *et al.*, 1991; UNEP, 1994), concepto que la Convención Internacional de Lucha contra la Desertificación define como la degradación de las tierras áridas, semiáridas y subhúmedas secas como consecuencia tanto de factores climáticos como de la acción antrópica (UNEP, 1994). Ello significa que la desertificación es entendida como un fenómeno “complejo, de naturaleza sistémica, problema ambiental por excelencia, que afecta la estructura y el funcionamiento de las tierras secas, abarcando las múltiples relaciones entre los procesos que involucran a factores biofísicos, socioeconómicos, políticos e institucionales” (Abraham *et. al.*, 2006: 37). La UNCCD (2005), el PAN Argentina (2007), asimismo como investigadores nacionales que trabajan la temática (Roig *et al.*, 1991; Abraham, 2003; Abraham *et al.*, 2003), han establecido como principales causas de la desertificación la sobreexplotación forestal para la producción de madera, leña o carbón; el agravamiento de los procesos de sobrepastoreo y prácticas agrícolas no sostenibles. Sin embargo, una vez que se señala la incidencia de estos procesos, no es común que las investigaciones en curso se pregunten por las causas del sobrepastoreo, la tala indiscriminada del bosque nativo, la organización de la producción en las unidades domésticas y su impacto sobre el uso de los recursos naturales, o por el conjunto de constricciones técnicas, de capital y de conocimientos, en el marco de las cuales, las unidades de producción resuelven su reproducción social.

Territorio y territorialidad campesina

La categoría de territorio presenta un extenso derrotero dentro de diversos campos disciplinarios, en este caso, se recuperan aquellos aportes provenientes de la geografía crítica, en tanto posibilitans un abordaje como expresión de relaciones sociales contradictorias y de manifestaciones materiales y simbólicas. Además, es un concepto que permitiría avanzar hacia la superación de la dicotomía sociedad-naturaleza (Porto-Gonçalves, 2006) y con ello, aproximarse a un análisis totalizador de los entrecruzamientos de esta díada.

Desde esta perspectiva, el poder se torna un elemento insoslayable y estructurante del territorio; sin embargo, no siempre y de manera necesaria asociado al Estado-nación y/o a disputas interestatales. En efecto, y siguiendo a Raffestin (2011), el poder y la política se expanden y recubren lo cotidiano, con lo cual el territorio es construido y reconstruido constantemente en diferentes escalas y en cada discurso y práctica social. Su concepción estática, entonces, comienza a perder relevancia para dar lugar a movimientos, reinenciones (Porto-Gonçalves, 2006) y procesos de desterritorialización, territorialización y reterritorialización (Raffestin, 2011).

En esta línea analítica, y como lo han hecho Bendini y Steimbregger (2010) y Silveti (2012), se hace referencia a la 'territorialidad campesina'. Esta territorialidad es pensada como un conjunto de prácticas que llevan a cabo las unidades domésticas campesinas como tales, como comunidad, o como grupo organizado, mediante las cuales se apropian material y simbólicamente del espacio, asegurando su reproducción social cotidiana, y con ella, su persistencia.

Este tipo de territorialidad, a su vez, se diferencia y entra en tensión con otras territorialidades, principalmente con aquellas dominantes en el sistema capitalista, que se despliegan y apropian del espacio con fines especulativos de obtención de ganancias.

En este marco, las unidades domésticas de tierras secas de la Argentina pueden ser definidas como campesinos agro-pastoriles extra-pampeanos, que no sólo han quedado al margen de los beneficios del modelo económico agropecuario nacional, sino que además se posicionan de manera periférica dentro de las economías regionales ocupando tierras secas, es decir, aquellas cuyo valor agronómico es precario, hecho determinado fundamentalmente por la escasez hídrica.

Este es el contexto general donde los puesteros de Lavalle construyen el territorio al proyectar su trabajo en el espacio, y con ello, satisfacen sus necesidades cotidianas. Así, el uso común de los recursos agua-tierra-pasturas, la localización de los puestos, las prácticas hereditarias y la pluriactividad, entre otras, expresan una forma de territorialidad campesina que intenta sobreponerse al despojo histórico que ha sufrido el área y a condiciones ambientales restrictivas. En relación a la pluriactividad, los ingresos de las unidades domésticas se nutren de la venta de cabritos lactantes (invierno y verano) y de guano (otoño-invierno). A estas actividades se suman la producción de miel, artesanías y, en algunas zonas, la recolección de junquillo, además de débiles inserciones en el mercado turístico, actividades extra-prediales y subsidios estatales (Torres, 2010). Para el caso de La Asunción, Torres (2008b), indica que la tendencia pluriactiva permite a las unidades domésticas calendarizar sus ingresos de manera escalonada, evitando riesgos económicos durante el año.

Otra de las expresiones que resulta interesante remarcar son las particularidades en la disposición de los puestos. Esta distribución responde, en primer término, a la disponibilidad de recursos naturales (especialmente pasturas y agua) para asegurar la alimentación de los miembros de las unidades domésticas y cubrir la reproducción de las majadas (Torres, 2008a). En este sentido, un factor clave es la ausencia de cierre perimetral de los campos, lo que "permite que los grupos mejoren su acceso a los recursos naturales, al mismo tiempo que les asegura organizar la competencia por los mismos y, finalmente, atenuar la posibilidad de que emerjan o se agudicen los conflictos sociales" (Torres, 2008a). En segundo término, se destaca un encadenamiento en los orígenes de los puestos, es decir, cada nuevo puesto está ligado a otros que le preceden, en general de padres u otros parientes mayores, que cumplen con funciones de acompañamiento y sostén en los primeros años de existencia. Esta organización es denominada por las personas que allí viven como "puestos árboles o principales", cuyo beneficio más importante radica en la posibilidad de compartir recursos aún no logrados por los más jóvenes -pozos de agua, por ejemplo- (Torres, 2008a). En definitiva, tal como sostiene Torres, "la ubicación de proximidad, la organización de un territorio libre de linderos y la

posibilidad de compartir las fuentes de agua en un medio desértico, permite que los grupos obtengan y usen los recursos disminuyendo su vulnerabilidad” (Torres, 2008a).

Estos procesos de territorialización campesina no se agotan en formas de organización material del espacio, más bien se convierten en objeto de representaciones que no lo replican exactamente, sino que responden a las intenciones de cada uno de los actores. Por lo tanto, “se podrían inscribir tantas imágenes territoriales como objetivos intencionales diferentes hubiera” (Raffestin, 2011). Cada actor, en definitiva, conformará una imagen en particular, eligiendo articular o unir todos o algunos puntos, conformando de esta manera determinadas retículas o redes, con lo cual es probable la emergencia de territorialidades en tensión (Porto-Gonçalves, 2006). Las zonas comunitarias de pastoreo del desierto de Lavalley suponen, en general, procesos de degradación del suelo y agravantes de la desertificación del área para la mirada científica. Sin embargo, para los puesteros de la zona, tal como se señaló, constituyen espacios y mecanismos que implican reducir su vulnerabilidad, esto es, resultan vitales para su reproducción social. En los términos de Haesbaert (2004), ello supone procesos de apropiación del territorio, es decir, construcción y reconstrucción incesante de territorialidades asociadas a un carácter simbólico, a experiencias de lo vivido y a valores de uso.

CONCLUSIONES

Los procesos de desterritorialización - territorialización - reterritorialización, resultantes de relaciones de poder desplegadas por diversos actores sociales, han dado lugar a una fisonomía del territorio provincial fragmentada que ha supuesto para los desiertos la consolidación de una historia marcada por el recurrente despojo de sus recursos y las consecuencias de ello para sus habitantes.

Tanto la perspectiva histórica como el breve recorrido realizado por el contexto socioeconómico y ambiental del desierto de Lavalley, y los aportes de categorías conceptuales tales como territorio y territorialidad campesina, han colaborado en dimensionar las dinámicas locales en relación a las prácticas desplegadas por los actores. Básicamente se intentó visibilizar los condicionantes bajo los cuales, a diario, las unidades domésticas construyen el territorio, imprimiéndoles sus marcas a medida que satisfacen sus necesidades cotidianas.

Miradas parcializadas sobre estos territorios califican a las comunidades que los habitan como económicamente irracionales y generadoras de disturbios ecológicos. En contraposición, se sostiene que estas prácticas deberían entenderse en un marco más amplio, de mayor complejidad, que no desestime procesos económicos, sociales y políticos que no necesariamente tienen su génesis en el desierto.

Seguindo a Torres (2010), se asume que las prácticas económicas y productivas y el uso derivado que los hombres realizan de los recursos naturales, resultan racionales y adaptados a las restricciones presentes, ya que en el corto plazo posibilitan la subsistencia y la reproducción de los grupos sociales.

En resumidas cuentas el presente artículo se pregunta: ¿En qué medida se pueden considerar la degradación ambiental y las acciones cotidianas de los pobladores del desierto de Lavalley sin contemplar al mismo tiempo el contexto estructural e histórico que los condiciona? y ¿En qué medida se puede seguir pensando desde perspectivas binarias y parcializadas que niegan el carácter totalizante de los procesos sociedad-naturaleza?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abraham, E. M. 2003.** Desertificación: bases conceptuales y metodológicas para la planificación y gestión. Aportes a la toma de decisión. *Zonas Áridas* 7: 19-68.
- Abraham, E. M. 2000.** Recursos y problemas ambientales de la Provincia de Mendoza. En: Abraham, E. M. & F. M. Martínez (Eds.). *ARGENTINA. Recursos y Problemas Ambientales de las Zonas Áridas*. Primera Parte: Provincias de Mendoza, San Juan y La Rioja. Tomo I: Caracterización Ambiental. 15:24- 144; GTZ, IDR (Univ. Granada), IADIZA, SDSyPA; Mendoza.
- Abraham, E. M. 1995.** Metodología para el estudio integrado de los procesos de desertificación. Aporte para el conocimiento de sus causas y evolución. *En anales del Vº Curso sobre Desertificación y Desarrollo Sustentable en América Latina y El Caribe*. FAO, PNUMA, Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas. Montecillo, México, 67:80.
- Abraham, E. M., E. Laurelli, E. Montaña, G. Pastor & L. Torres. 2007.** La pobreza: En el encuentro del ordenamiento territorial y la lucha contra la desertificación. *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, (3): 191-203.
- Abraham, E.; E. Montaña, & L. Torres. 2006.** Procedimiento y marco metodológico para la obtención de indicadores de desertificación en forma participativa. En Abraham, E. & Beekman, G. (Eds.); *Indicadores de la desertificación para América del Sur*. 37-64; BID-IICA; Mendoza.
- Abraham, E. M., P. Maccagno & D. Tomassini. 2003.** Experiencia argentina vinculada a la obtención y evaluación de indicadores de desertificación. En Abraham, E. M; Tomasini, D & Macagno, P (Eds.); *Desertificación. Indicadores y puntos de referencia en América Latina y el Caribe*. 81 – 105; SAyDS / GTZ / UNDC / IADIZA; Mendoza.
- Abraham, E. M. 1989.** Metodología para el estudio de la desertificación. En Roig F. (Ed.) *Desertificación, detección y control*. 55-63; UNEP- IADIZA; Mendoza.
- Abraham, E.M. & M. Prieto. 1988.** Desertificación: aproximación metodológica para el estudio de su génesis y evolución. *Metodología Regional de Evaluación del proceso de desertización*. 259-269; Univ. Nac. Del Comahue: Neuquén.
- Abraham, E. & M. Prieto. 1981.** Enfoque diacrónico de los cambios ecológicos y de las adaptaciones humanas en el NE árido mendocino. *Cuadernos del CEIFAR* (8):107-139.
- Beigel, F. 2004.** Entre el maray, la papeleta de conchabo y los derechos sociales: los trabajadores en la historia de Mendoza. En Rosignoli, A.I. (Ed.), *Mendoza, Cultura y Economía*. 257 – 292; Caviar Blue; Buenos Aires.
- Bendini, M & N. Steimbregger. 2010,** Dinámicas territoriales y persistencia campesina: Redefinición de unidades y espacios de trabajo de los crianceros en el norte de la Patagonia. *Revista Transporte y Territorio*, 3: 59-76.
- Bustos, M. A. 2003.** La dimensión política de la identidad y los conflictos sociales. El movimiento social indígena Huarpe de Mendoza. *Revista Confluencia* 1: 1-10.
- CNA 2002,** Censo Nacional Agropecuario, Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas, Ministerio de Economía, Gobierno de Mendoza.
- Haesbaert, R. 2004.** *Territorios Alternativos*. Contexto: Sao Paulo.

- INDEC 2001.** Censo Nacional de Población y Vivienda 2001, Datos Provisionales, Gobierno de Mendoza, Mendoza.
- Lacoste, P. 2004.** Territorios y departamentos. En Rosignoli, A.I. (Ed.), *Mendoza, Cultura y Economía*. 175-224 Caviar Blue; Buenos Aires.
- Micale, A. 2004.** *Crisis y conflicto (1973 – 1983)*. En Rosignoli, A.I. (Ed.), *Mendoza, Cultura y Economía*. 120-150; Caviar Blue; Buenos Aires.
- Montaña, E. 2008.** Las disputas territoriales de una sociedad hídrica. Conflictos en torno al agua en Mendoza, Argentina. *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica* 9: 1-17.
- Montaña, E., L. Torres, E.M. Abraham, E., Torres & G. Pastor. 2005.** Los Espacios Invisibles. Subordinación, Marginalidad y Exclusión de los territorios no irrigados en las tierras secas de Mendoza, Argentina. *Revista Región y Sociedad*. Colegio de Sonora, México (17) 32: 3-32.
- Nussbaumer, B. 2011.** Relaciones de mediación social y disputa territorial de una comunidad Huarpe en Mendoza (Argentina). X Congreso Argentino de Antropología Social Buenos Aires, 29 de Noviembre al 02 de Diciembre.
- Nussbaumer, B. & Cowan Ros, 2013.** Imágenes y significados de territorio. Procesos de apropiación en una comunidad indígena. V Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural. Santa Rosa. La Pampa. 11 al 15 de marzo.
- Nussbaumer, B., G. Peyroti & U. Karlin. 2009.** Territorios e identidades emergentes en el Departamento de Lavalle – Mendoza. Conferencia Internacional “Aspectos Culturales en las Geografías Económicas, Sociales y Políticas. Unión Internacional de Geografía e Instituto de Geografía de FFyL-UBA. Buenos Aires, Argentina.
- Pastor, G., E. M. Abraham & L. Torres. 2005.** Desarrollo local en el desierto de Lavalle. Estrategia para pequeños productores caprinos (Argentina). *Revista Cuadernos de Desarrollo Rural* (54): 131-149.
- Porto-Gonçalves, C. 2006,** A reinvenção dos territórios: a experiência latino-americana e caribenha. En Ceceña, A. (comp.) *Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado*; 151-197. Clacso, Buenos Aires.
- Prieto, M. del R., P. Dussel & O. Pelagatti. 2004.** Indios, españoles y mestizos en tiempos de la colonia en Mendoza (siglos XVI, XVII y XVIII). En Roig, Lacoste, & Satlari, (Eds.) *Mendoza a través de su Historia*. 50-92; Caviar Blue; Mendoza.
- Prieto, M. del R. 2000.** (1983). Formación y consolidación de una sociedad en un área marginal del Reino de Chile: la Provincia de Cuyo en el siglo XVII. Tesis doctoral. *Anales del Instituto de Arqueología y Etnología* Tomo 52-53: 18-366. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina, Mendoza.
- Programa de Acción Nacional de Lucha contra la Desertificación y la Sequía de la República Argentina -PAN- 1996.** Dirección de Conservación del Suelo y Lucha contra la Desertificación, Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, Argentina.
- Raffestin, C. 2011.** *Por una geografía del poder*. Traducción y notas Yanga Villa Gómez Velázquez. El Colegio de Michoacán, México.

- Roig, F. A., M.M. González Loyarte, E. M. Abraham, E. Méndez, V.G. Roig & E. Martínez-Carretero. 1991.** Maps of desertification Hazards of Central Western Argentina, (Mendoza Province). Study Case. En Arnold, E. (Ed.). *World Atlas of thematic Indicators of Desertification*; 55-67; UNEP; Londres.
- Saldi, L. 2013.** Municipio, identidad cultural y comunidades indígenas. El caso huarpe en el noreste de Mendoza. *Revista Identidades*. 3 (4): 48-71.
- Saldi L. 2012.** Procesos de comunalización y territorialización indígena: disputas, rupturas y alianzas en el caso huarpe (centro-oeste argentino). *Cuadernos Interculturales*; 10 (19): 137-171.
- Saldi, L. 2010.** Construcciones metonímicas opuestas de espacio - identidad -economía y sus entre-medios en el Noreste de Mendoza. *Revista Kula*; (2): 9-23.
- Salvatore, R. D. 1986.** Control de trabajo y discriminación: el sistema de contratistas en Mendoza, 1880-1920. *Revista de Desarrollo Económico*; 26 (102): 229-253.
- Silvetti, F. 2012.** Trayectoria histórica de la territorialidad ganadera campesina en el oeste de la provincia de Córdoba, Argentina. *Revista Agricultura, sociedad y desarrollo*; 3 (9):333-367.
- Soria, N., M. Rubio & E.M. Abraham, LADA-FAO. 2011.** Sitio Piloto en la Región Centro Oeste. Evaluación de la desertificación en la Argentina. Resultados del Proyecto LADA. 205 – 246; Grafica Latina; Buenos Aires.
- Torres, L. 2007.** Mendoza festeja su vino nuevo: las narrativas de la identidad regional en clave de ritual. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*; 104-129.
- Torres, L. 2010.** Claroscuros del desarrollo sustentable y la lucha contra la desertificación: las racionalidades económicas en el ojo de la tormenta. Estudio de caso con productores caprinos de tierras secas. *Revista Mundo Agrario*, 11 (21).
- Torres, L. 2008a.** Hilos de agua, lazos de sangre: enfrentando la escasez en el desierto de Lavalle (Mendoza, Argentina). *Revista Ecosistemas*, España 1 (17): 46-59.
- Torres, L. 2008b.** Nueva ruralidad en territorios periféricos: los productores caprinos del noreste de Mendoza (Argentina). *Revista Universitas Humanística*; 66: 199-218.
- Torres, L. 2006.** Formas de recordar y olvidar en Mendoza, Argentina. *Revista de Historia, Antropología y Fuentes Orales*, España, 36:113-138.
- Torres L. & G. Pastor. 2010.** Tiempos de sequía, tiempos de escasez. Las dimensiones materiales, simbólicas y rituales en el aprovisionamiento y uso del agua en tierras secas, Mendoza, Argentina. *Zonas Áridas* 14(1):51-74.
- Torres, L., E.M. Abraham, E. M. Torres & E. Montaña. 2003.** Acceso a los Recursos y Distribución de la población en Tierras Secas de Argentina: el caso de Mendoza: Aportes hacia la Equidad Territorial. *Revista Electrónica Scripta Nova*; 7 (148). Disponible en www.ub.es/geocrit/sn/sn-148.htm.
- UNCCD. 2005.** Revitalizing Traditional Knowledge. A compilation of documents and reports from 1997-2003, UNCCD, Bonn, Germany.
- UNEP 1994.** Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación en los países afectados por sequía grave o desertificación, en particular en África. Texto con Anexos, Secretaria provisional para la CCD, Suiza; 71.